

Testimonio del Cursillo de Cursillos en Mallorca 2007

Los Alejados

El 1ro. de noviembre de 2007, ciento cuatro cursillistas participaron al Primer Cursillo de Cursillos en inglés en la isla de Mallorca. Sesenta y siete eran de Canadá y otros de Inglaterra, Irlanda, Estados Unidos y Australia. Para mí fue una profunda experiencia.

Solo el hecho de estar en Mallorca daba una importancia especial. Viendo los lugares donde el primer Cursillo se realizó nos conectó a todos éstos cursillistas que nos antecedieron. Pero lo más relevante fue encontrarse con los Cursillistas locales. Su simplicidad, amistad y dedicación fue estimulante. Eduardo Bonnín era un hombre modesto pero cuando él habló se podría sentir el fuego que estaba quemando fuertemente dentro de él. Todas las personas que nosotros encontramos dieron la impresión que ellas no se consideraban importantes, pero que ellas consideran importante el Cursillo que viven todos los días.

El Cursillo de Cursillos empezó el jueves por la noche con la meditación en la capilla, y de allí rollo tras rollo todo continuó de una manera calmada y en espíritu de oración. No había ninguna pasión, ningún énfasis en cantar, sólo una dedicación tranquila de transmitir el mensaje de lo que Cursillo debe ser. La simplicidad y entusiasmo de los rollistas fue sobresaliente. Ellos no eran superhombres que estaban fuera para convertir el mundo, pero si personas que viven su vida atentos a su fe como una estrella brillante que guía el camino.

Su mensaje también fue simple. "Sé un amigo de alguien". Y por ese medio permitirle saber que Dios le ama. ¿Y quién debe ser ese amigo? Podría ser cualquiera pero sobre todo éstos que no saben que Dios les ama; aquéllos que están lejos del amor de Dios, "los alejados".

Más el fin de semana progresaba el mensaje se volvía más intenso. Probablemente era mi propia reacción que me hizo comprender que los candidatos que nosotros llevamos para asistir al Cursillo son arrastrados de las personas que ya están bien involucradas en la iglesia y sus actividades. Ellas son las personas que conocen el mensaje cristiano que Dios les ama y para ellas el Cursillo es un refuerzo de su fe; nada fuera de lo ordinario.

A la persona alejada, por otro lado, eso puede ser su Navidad-Pascua Cristiana o quizá alguien que sigue la fe porque temen al castigo, o quizá no sigue nada, el mensaje es como una saeta de luz que cambia su vida. Pero el mensaje, "que Dios le ama", debe estar claro, no obstruido por nada que pueda predisponer a rechazarlo.

Nosotros que vivimos esa experiencia seremos guardianes de ese mensaje. Es nuestro papel de transmitirlo a éstos que no pudieron estar

presentes. Especialmente ahora que Eduardo se fue a su 5to. Día nosotros que oímos su último rollo debemos pasarlo a los otros.

Ojala nuestro lema sea “el amor” y nuestro método: “la simplicidad”.

De Colores
Peter Jankowski